

- Preocúpese mucho más por ser que por tener
- Hay que aprender a *alimentarse* con poco, a esperar poco, a ser feliz con poco.
- Cuide los lugares donde ha estado, muy seguramente deberá volver a ellos para avituallarse, para recargar las pilas.
- Combine el asombro ante el universo y la vida con cierto grado de irracionalidad controlada en el marco del respeto a las demás personas y al medioambiente.

### **Penúltimas reflexiones**

Para entender cómo funciona la Medicina iniciamos el libro tratando de explicar cómo funciona el mundo. Ahora a punto de terminarlo me pregunto si debe la Medicina funcionar como funciona el mundo y si estamos dispuestos los profesionales de la Medicina a cambiar el mundo desde nuestra visión humanista de nuestra profesión.

La Medicina sin duda tiene que seguir enfatizando la mejora de los aspectos técnicos concretos (las lesiones de un tendón, por ejemplo, deben ser sospechadas y técnicamente mejor reparadas cada vez), todos salimos ganando. Pero también deberá esforzarse en alcanzar una visión de conjunto donde el paciente pueda mejor encajar los avatares de su propia existencia y no sólo eso, sino donde nosotros mismos, los médicos y médicas, nos sintamos más reconfortados como profesionales y como personas.

Entiendo que lo anterior solo será posible desde una vuelta a la filosofía, al estudio de las emociones, de la mirada hacia la poesía y al arte. Ciencia para explicar, Filosofía para comprender y Poesía para lo anterior y para todo lo demás.



En otro orden de cosas, cierto grado de pesimismo se ha deslizado entre algunos párrafos de este libro. Es tiempo entonces de volver hacia los inicios, a recordar la sed que nos llevó hasta la fuente, volver al *exuperiano* anhelo de mar, de pasión por la Medicina y com-pasión hacia el dolor ajeno, a la necesidad de comprender y por qué no decirlo, de comprendernos, individualmente y como especie.

Claramente, este libro es una invitación a vivir.

Es una invitación al disfrute razonable de la vida, al hedonismo ponderado, a la irracionalidad respetuosa, a la hilarante astracanada, a la borrachera de amigos. Se nutre de la conciencia de nuestra finitud programada y por tanto invita también a olvidarse de ella, de la muerte y de sus precursores. Trata de invitar a la paz, a la comprensión, a la empatía y al altruismo como máximos exponentes de lo que somos.